



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Estudio sociolingüístico de las poblaciones
de Llanes, San Roque del Acebal y Puertas
(Asturias)

Autores

Vanesa Blanco Daniel

Director/es

Rosa Castañer Martín

Filosofía y Letras

2017

ÍNDICE

1. Introducción	2
2. Las hablas asturianas	2
2.1. Historia	2
2.2. El bable	3
2.2.1. Tipos de bable	4
2.3. El español de los asturianos	6
3. Estudio sociolingüístico	7
3.1. Antecedentes	7
3.2. Estudio sociolingüístico de las poblaciones de Llanes, San Roque del Acebal y Puertas	14
3.2.1. Las encuestas	14
3.2.2. Diferencias entre sexos	17
3.2.3. Diferencias entre edades	18
3.2.4. Resultados generales	19
3.2.4.1. Personas que consideran que en su localidad se habla algo distinto al castellano	19
3.2.4.2. Personas que consideran que en su localidad no se habla algo distinto al castellano	33
3.2.5. Léxico	41
4. Conclusiones	43
 Bibliografía	 46
Anexo	47

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo presentado a continuación es un estudio sociolingüístico de la zona oriental asturiana. El objetivo de dicho estudio es comprobar la situación del bable en esta zona, centrándonos en tres localidades: Llanes, San Roque del Acebal y Puertas.

Comienza con una introducción en la que se ofrecen unas breves notas acerca del origen y desarrollo del asturiano, sus tipos y rasgos más señalados, y se presentan algunas de las características del castellano hablado por los asturianos. El estudio de los datos obtenidos a través de la aplicación del cuestionario que se adjunta al final, va precedido de un resumen de las principales aportaciones de dos importantes investigaciones sociolingüísticas efectuadas con anterioridad (Llera, 1994, 2002). Se completa con una pequeña encuesta léxica con la que se quería comprobar el grado de conocimiento de algunas palabras propiamente asturianas.

2. LAS HABLAS ASTURIANAS

2.1. HISTORIA

El antiguo Reino de León no era lingüísticamente homogéneo. En la zona occidental se hablaba gallego, mientras que en el centro y el norte se hablaba asturleonés, que fue propagándose hacia el sur. Habría diferencias entre el romance norteño originario y el romance que se extendió por el llano, más uniforme. En el siglo X la corte se trasladó a León, quedando los territorios asturianos aislados. Este aislamiento se vio reflejado en la lengua, ya que cada habla siguió su desarrollo, es decir, cada zona desarrolló su habla independientemente de las demás (Echenique y Sánchez, 2005: 366). De ese asturleonés medieval en la actualidad conserva su vitalidad únicamente el asturiano, mientras que en las zonas occidentales de León y, en menor medida, de Zamora y Salamanca, quedan solo algunos restos.

La presencia del castellano en Asturias fue temprana y pronto se convirtió en la única modalidad escrita y en el modelo culto de habla. A finales de la Edad Media las ciudades se castellanizaron completamente, quedando los bables limitados a los

entornos rurales, donde ha perdurado hasta hoy en la lengua hablada. Con esta situación, su uso queda reducido a la comunicación familiar y coloquial en contextos no formales.

En el siglo XX la castellanización se intensificó, algo a lo que contribuyó el desarrollo de la minería y la industria y también la escolarización exclusivamente en castellano. Así, los bables llegan empobrecidos a los años 70, siendo muy poca la población que los mantenía y careciendo de cualquier prestigio social; en esa época estaban en una decadencia progresiva.

Cuando desapareció la dictadura, las regiones intentaron recuperar su identidad histórica. En Asturias se creó el *Conceyu Bable* en 1974, un grupo cultural en cuyos objetivos estaba la reclamación de un tratamiento adecuado para la lengua y la creación de un bable unificado que se pudiera incluir en los programas escolares y en los medios de comunicación. En 1980 se creó la Academia de la Llingua Asturiana y se empezaron a elaborar estudios sobre los bables y sobre la realidad cultural asturiana (Echenique y Sánchez, 2005: 379).

A día de hoy, se ha frenado el retroceso y el proceso de desaparición de los bables. Hoy en día tienen una mayor aceptación social de la que tenían en el pasado. Se ha reconocido legalmente su existencia, aunque aún no se ha llegado a concederle el carácter de lengua oficial.

2.2 EL BABLE

La etimología del término *bable* ha sido muy discutida. Por un lado, están los que opinan que su origen se encuentra en la palabra FABULA ‘habla’; sin embargo, esta teoría tiene sus detractores, ya que no se explica cómo se puede llegar a este resultado que está en contradicción con las palabras *fala* y *falar*, que significan ‘habla’ y ‘hablar’ respectivamente. Por otro lado, están los que opinan que es una voz imitativa del habla balbuceante de las personas con una lengua imperfecta. Hay quién cree que el origen de este término pudo ser despectivo y utilizado por los hablantes cultos para referirse al habla popular (Neira, 1976: 23).

En la terminología moderna este término tiene la acepción de ‘habla local’. La primera vez que se acuñó el término *bable* fue en una carta escrita por Jovellanos en la

que daba instrucciones sobre el Diccionario Asturiano. Este término ha ido adquiriendo cierta difusión por el uso que algunos estudiosos de estas hablas han hecho de él (*ibid.*: 23).

2.2.1 TIPOS DE BABLE

Se han distinguido tres variedades asturianas: bable occidental, bable central y bable oriental. Estas se separan por una serie de isoglosas. Hay que tener en cuenta que estas tres variedades no son unitarias, sino que dentro de ellas se producen divisiones. Además de esto, también hay que tener en cuenta el *gallego-asturiano*, que es lo que encontramos en el extremo occidental de Asturias, donde la lengua gallega se va diluyendo progresivamente en la asturiana. El *gallego-asturiano* está constituido por una serie de hablas de transición entre ambas lenguas.

Ya hemos dicho que estos tres bables distinguidos no son unitarios, sino que dentro de cada uno hay rasgos que hacen que se puedan establecer subdivisiones. Algunos estudiosos han considerado que el bable occidental se divide, a su vez, en cuatro zonas: bable occidental A, bable occidental B, bable occidental C y bable occidental D (*vid.*, por ejemplo, Álvarez, 1996; Echenique y Sánchez Méndez, 2005). Los bables central y oriental tampoco son unitarios. Los tres pueden presentar semejanzas entre ellos, pero los hablantes de la zona oriental sienten su modo de hablar muy diferente al de los hablantes de occidente, y ambos se contraponen a los hablantes del bable central. Este sentimiento de hablar algo distinto en cada zona respecto a las demás es algo que veremos reflejado posteriormente en el estudio sociolingüístico realizado.

En cuanto al prestigio social, los tres bables están prácticamente al mismo nivel. A pesar de esto, en el intento de crear un bable unificado y conseguir su reconocimiento oficial, del que se parte es del bable central.

Las características principales de estos bables son:

- Bable occidental: su territorio ocupa desde el río Navia hasta el río Nalón. Estas hablas son las más conservadoras, las que mayor personalidad tienen y también son las más fragmentadas, dividiéndose, como ya hemos dicho, en las zonas A, B, C y

D. Algunos de los rasgos de estas hablas llegan hasta el occidente de León. Las dos isoglosas que separan este bable del gallego y del bable central son: la diptongación de las vocales Ē y Ō tónicas latinas para la separación con el gallego (*tierra*); la conservación de los antiguos diptongos decrecientes que tienen lugar por el contacto con una yod o un wau (*veiga* ‘vega’), para la separación de los bables centrales.

Como rasgo diferencial destacado podríamos señalar que presenta la *th* vaqueira, excepto en el bable occidental A (*theite* ‘leche’).

- Bable central: este es el que ha utilizado la Academia de la Llingua Asturiana para elaborar el bable estándar. Este cuenta con un mayor número de hablantes que los otros dos y tiene más influencias de la lengua castellana. Las isoglosas que delimitan este bable son la evolución de los diptongos decrecientes frente a la zona occidental (*vega*) y el mantenimiento de la F- inicial latina respecto al Este (*fierru* ‘hierro’).

Entre las características principales de este bable podríamos indicar que hay una distinción de vocales finales absolutas *-o* y *-u*, con la que se puede distinguir entre sustantivos continuos, es decir, colectivos de materia o incontables, terminados en *-o* y sustantivos contables, terminados en *-u*: *el fierro*, *el pelo* frente a *un fierru*, *un pelu*; son características de este bable las terminaciones en *-es* y *-en* para los plurales de los adjetivos y sustantivos acabados en *-a* en singular y para la segunda y tercera personas verbales acabadas en *-as* y *-an*: *la casa/ les cases*, *él canta/tú cantes*.

- Bable oriental: es el que menos hablantes tiene. Este bable, al igual que el central, presenta similitudes con el castellano. La isoglosa que lo separa del bable central es la aspiración de la F- inicial latina, que en el bable central se conserva (*jierru/fierru*, *jornu/fornu*).

Las características principales de este bable son: las vocales finales *-e* y *-o* tienden a pronunciarse cerradas (*esti*, *perru*), pero los plurales del masculino en *-o* se hacen en *-os*: *perru/perros*; aunque el neutro de materia sea característico del bable central, también se encuentran aquí ejemplos: hace en *-u* la concordancia del adjetivo que acompaña al sustantivo incontable: *fariña malu*; con el grupo *m’n* ocurre en este

bable lo mismo que en castellano, es decir, se da la solución /mbr/ a diferencia de los otros bables, que simplifican en *m*.

A medida que nos acercamos a Cantabria los rasgos asturianos se van diluyendo progresivamente en el castellano.

2.3 EL ESPAÑOL DE LOS ASTURIANOS

Como ya hemos dicho, los bables perdieron mucha presencia años atrás, sobre todo en las ciudades. Sin embargo, el castellano hablado en el territorio asturiano muestra ciertas características que lo diferencian del resto, tanto en la entonación como en el léxico, la morfología, etc. Esta mayor o menor presencia de rasgos de los bables en el castellano de Asturias está relacionada con el nivel sociocultural de los hablantes y de si su residencia se localiza en pueblo o ciudad (Echenique y Sánchez, 2005: 405).

Los rasgos que más llaman la atención cuando oímos hablar a un asturiano son los siguientes:

- Suelen cerrar las vocales finales: la *o* en *u* (*el puertu*) y la *e* en *i* (*esti*). Esto lo hacen tanto los hablantes cultos como las personas no instruidas.
- En expresiones hechas suelen conservar la F- inicial latina: *farina*, *fiyo*.
- Suelen también apocopar la -e final tras las consonantes *n*, *l*, *r* y *z*: *faz*, *tien*.
- En cuanto a la entonación, en algunos rasgos se acerca a la gallega, pero la asturiana es más suave. Un rasgo muy característico de esta zona es acabar las frases con *¿oh?*: *¿qué pasa, oh?*; *hace calor, ¿oh?*
- Los diminutivos se hacen en -in, -ina: *cafetín*, *guapina*.
- Hay una tendencia general a utilizar los verbos pronominales sin el pronombre: *¿ya marchaste?* También es muy general el empleo del indefinido tanto con su valor propio como para los usos del pretérito perfecto; en lugar de decir *he hecho la compra esta mañana* aquí se diría *hice la compra esta mañana*. Estos dos rasgos se extienden también por las zonas de León y Zamora.

3. ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO

3.1 Antecedentes.

He realizado un estudio sociolingüístico en algunos pueblos de la zona oriental asturiana para observar las ideas de los hablantes en lo que a su habla se refiere. En cuanto a la consideración del asturiano hay dos posturas; por un lado, los que defienden que sí es una lengua y buscan su reconocimiento oficial y, por otro lado, los que lo consideran prácticamente igual al castellano y no están de acuerdo con ese reconocimiento.

En un informe de la Academia de la Llingua Asturiana (Andrés, 2002) tenemos abundantes datos sobre la situación de la lengua asturiana en la sociedad, tomados de trabajos anteriores, entre ellos la encuesta encargada por la Academia a Llera en 1991. Resumiré a continuación estos datos, antes de pasar a presentar los resultados de las encuestas realizadas, para así poder contrastar los resultados obtenidos con los datos ofrecidos por la Academia.

El castellano es la lengua oficial en Asturias y va desprestigiando al asturiano en muchos aspectos. Los hablantes de castellano no sienten vergüenza de su habla; sin embargo, muchos de los hablantes de asturiano sí, por lo que el asturiano queda prácticamente excluido de los ámbitos formales y aislado a los ámbitos más coloquiales. Según este informe, el asturiano es empleado únicamente por personas de clases sociales bajas, siendo poco utilizado en las clases medias y prácticamente nada en las clases altas. Uno de los motivos de esto puede ser que el castellano influyó primero en las clases altas que en las bajas. Por lo tanto, el asturiano es considerado como una lengua vulgar y los que lo usan es muy probable que no lo hagan siempre, sino que dependiendo de a quién se dirijan hablarán en castellano o en asturiano.

En cuanto al estatus social, el asturiano está descompensado respecto del castellano. No está considerado una lengua oficial, aunque sí goza de protección y de un pleno reconocimiento lingüístico. Además, es una asignatura optativa en los colegios e institutos.

El comportamiento de los hablantes con el asturiano es peculiar, pues solo lo utilizan cuando se sienten cómodos; es decir, cuando mantienen una conversación con personas de su mismo estatus social utilizan el asturiano sin prejuicios; sin embargo, con personas que no son de su localidad, con personas ajenas a su círculo más cercano, cuando se encuentran en ámbitos formales, etc., dejan de lado el asturiano y utilizan el castellano. Este sentimiento de vergüenza por el asturiano llega a tal punto que hay muchos padres y abuelos que no intentan transmitir a sus descendientes la lengua asturiana.

Según este estudio, el castellano estaba sustituyendo poco a poco al asturiano. Sin embargo, varios intelectuales, entre ellos Jovellanos, fomentaron la recuperación de esta lengua y vieron la importancia de impedir su desaparición. Se creó el grupo del “Conceyu Bable” en 1974, un grupo que reivindica el prestigio social del asturiano. Este grupo fue aceptado por mucha gente. Tuvo tal repercusión que entre los años 1974 y 2001 fue la época en que más libros en asturiano se publicaron.

En cuanto a los medios de comunicación, no hay muchas secciones dedicadas al asturiano, aunque poco a poco van incluyendo cada vez más en los distintos tipos de medios. En la televisión desde 2006 se emite en la TPA (Televisión del Principado de Asturias) el programa *Conexión Asturias* de lunes a viernes a las 19.30, con una duración de aproximadamente una hora. “Este programa acerca a los espectadores a la actualidad de Asturias a través de crónicas, reportajes, entrevistas y conexiones en directo desde distintos lugares del conjunto de la geografía asturiana”¹; en cuanto a la radio, en algunas emisoras hay programas en asturiano, pero no tienen mucha repercusión. También hay algunas emisoras que emiten únicamente en asturiano, una de ellas es Radio Sele; por último, en la prensa escrita, la situación es que en los diarios más importantes de Asturias se publican secciones semanales o quincenales en

¹ Radiotelevisión del Principado de Asturias. *Conexión Asturias*. [En línea] <<http://www.rtpa.es/>>.

asturiano. Desde 1996 se edita *Les noticias*, un semanal con formato de periódico y redactado exclusivamente en asturiano.

Lo último a lo que queremos hacer referencia en este resumen de la situación de la lengua asturiana, por su relación con los resultados de las encuestas ofrecidas a continuación, es a su situación dentro del sistema educativo. Hace años, cuando al asturiano no se le prestaba apenas atención, se ofrecía la posibilidad de estudiarlo como asignatura, pero fuera del horario escolar. Sin embargo, gracias a la presión ejercida por parte de la Academia de la Llingua y del profesorado, se fue incluyendo como asignatura dentro del horario escolar cada vez en más centros educativos. Se ofrece como una asignatura voluntaria, en el ANPE² podemos observar que es una asignatura de libre elección; las dos posibilidades entre las que se puede elegir son 1) Lengua Asturiana y Literatura y 2) Cultura Asturiana. Aunque no sea la lengua una asignatura obligatoria, la otra opción es estudiar su cultura; por tanto, se le está dando al asturiano y a la cultura de la comunidad más importancia de la que tenía antes.

En resumen, el asturiano pasó por una época de mucho desprestigio social y estaba en decadencia, pero gracias a la presión del “Conceyu Bable” y de la Academia de la Llingua, entre otros, poco a poco va recuperando su prestigio y se van abandonando cada vez más las etiquetas de lengua vulgar o mal hablada.

3.1.1 Antes de pasar a los resultados obtenidos en el estudio sociolingüístico realizado para este trabajo, es necesario tener en cuenta que el Principado de Asturias ha sido ya objeto de algunos estudios sociolingüísticos con anterioridad. Dos importantes son los realizados por Llera, el primero de ellos en 1991 (publicado en 1994) y el segundo en 2002.

El primero (Llera, 1994) proporciona los resultados de toda Asturias, es decir, sin diferenciar entre asturiano occidental, central y oriental. Entre las preguntas relacionadas con las correspondientes a mi estudio están:

² ANPE. LOMCE en primaria. [En línea]. Documento PDF. Disponible en: <http://www.anpe-asturias.com/noticias/images/docs/noticias/legislacion/LOMCE/LOMCE_ASTURIAS_PRIMARIA.pdf>.

- **Nombre dado al habla de la zona:** la denominaron *asturiano* o *bable* un 72,7% de la población; *asturiano occidental* un 4,4%; *asturiano central* un 7,5%; *asturiano oriental* un 1,2 %; *fala local* un 2,7%; otras denominaciones un 9.8%; y no supo cómo llamarlo un 1.7% de la población.

- **Situación ante el asturiano:** un 32% de la población no sabía la lengua asturiana, y de ese 32% un 19% no estaba interesado en aprenderla, un 11,6% la aprendería y el 1,4% estaba en proceso de aprendizaje. De los que sí conocían la lengua un 23,5% la entendía, un 29,5% la hablaba, un 8,3% la leía y un 6,1% la escribía. No supo qué contestar un 0.5%.

- **Asturiano en las escuelas:** consideraron que debería ser una asignatura obligatoria un 17,1% de la población, que debería ser voluntaria un 71,3%, que no debería enseñarse en las escuelas un 9,1% y no supo qué responder un 2.5% de los entrevistados.

- **El asturiano es una lengua:** en cuanto a considerar al asturiano como una lengua o no, las respuestas fueron que un 60,3% sí consideraba que lo era, frente a un 32,3% que consideraba que no. Un 3,4 % no supo qué contestar y un 4% dijo que depende. En relación con esto se plantea la oficialidad del asturiano: el 49,6% estaba totalmente de acuerdo en su reconocimiento y un 11,6% estaba parcialmente de acuerdo; frente a estos, un 14% estaba en desacuerdo total y un 7,2% en un desacuerdo parcial; a un 15,4% le resultaba indiferente y el 2,2% no supo qué contestar.

- **Hablar asturiano es hablar mal:** las opiniones fueron diversas: un 73% consideraba que no era una lengua mal hablada, un 10,5% pensaba que sí que lo era; para un 12,7% dependía del contexto y un 3,8% no supo qué contestar.

- **Utilización de castellano o asturiano dependiendo del ámbito comunicativo:** con la familia un 36,4% utilizaba más el castellano que el asturiano, un 41,6% empleaba más el asturiano que el castellano, un 20,8% las empleaba indistintamente y un 1.3% no supo qué contestar; con los amigos un 34,9% utilizaba más el castellano, un 38,4% más el asturiano, un 25,2% las usaba de manera indiferente y un 1,6% no supo qué contestar; en el trabajo un 39,9% utilizaba más el castellano, el

24,6% más el asturiano, el 17,1% de manera indiferente y el 18,4% no supo qué contestar. Lo que vemos con estos resultados es que a medida que nos vamos alejando de los círculos cercanos la utilización del asturiano va disminuyendo.

3.1.2 El estudio sociolingüístico de Llera (2002) ofrece datos de toda Asturias, pero lo hace diferenciando por zonas, por lo que aquí nos vamos a quedar básicamente con los datos orientales, ya que son los que nos interesan para contrastar posteriormente con nuestro estudio. Las preguntas relacionadas entre este estudio y el nuestro son:

- **Identidad asturiana:** el 7,7% decía hablar más castellano que asturiano, el 19% más asturiano que castellano, el 7,7% decía hablar castellano, el 5,1% hablaba en asturiano, el 58,3% decía utilizar ambas lenguas por igual y el 2,2% no supo qué contestar. Estos resultados son generales, es decir, son de todo el territorio asturiano.

Del resto de los resultados obtenidos del estudio de Llera nos fijamos únicamente en la zona oriental:

- **Identidad asturiana en la zona oriental:** el 6,3% decía hablar más castellano que asturiano, el 30,7% más asturiano que castellano, el 5% decía hablar castellano y un 4,3% asturiano, el 53% decía hablarlas por igual y un 0,7% no supo qué contestar.

- **Denominación de su habla:** un 74% lo denominó *asturiano* o *bable*, un 7% lo denominó *bable oriental* o *asturiano oriental*, un 17,3% dio otros nombres y un 1,7% no supo cómo llamarlo.

- **Identidad entre asturiano y bable:** hay quienes los consideraban iguales y quienes consideraban que son cosas distintas. En concreto, el 56,3% consideraba que eran lo mismo, frente a un 38,3% que los consideraba distintos. El 5,4% no supo qué contestar.

- **Una o varias hablas asturianas:** el 45,7% consideraba que solo había un único asturiano con variantes locales y el 51,7% consideraba que había distintas hablas asturianas. El 2,6% no supo qué contestar.

- **El asturiano es una lengua:** un 72% consideraba que sí era una lengua, frente a un 23,3% que consideraba que no lo era. Un 4% no supo qué contestar y un 0,7% dijo que depende.

- **El asturiano fuera de Asturias:** el 68,7% consideraba que no se hablaba asturiano fuera de Asturias. Frente a esto, el 9% consideraba que en las zonas limítrofes sí se hablaba asturiano y el 14,3% decía que sí se hablaba donde había emigrantes asturianos. El 8% no supo qué contestar.

- **Nivel de conocimiento del asturiano:** el 7% lo entendía, hablaba, leía y escribía; el 13,3% lo entendía, lo hablaba y lo leía; el 32,3% lo entendía y lo hablaba; el 26,3% solo lo entendía; el 20,7% ni lo hablaba ni lo entendía y un 0,4% no supo qué contestar.

- **Lengua de expresión oral más fácil:** el 39,9% consideraba más fácil hablar en castellano que en asturiano, el 23,4% consideraba lo contrario, el 29,1% consideraba que tenían la misma dificultad, para el 7% dependía de la situación y el 0,6% no supo qué contestar. En cuanto a la lectura, el 18% de los informantes prefería leer en asturiano que en castellano, el 45,9% prefería leer en castellano y el 36,1% leían indistintamente en ambas lenguas.

- **Hablar asturiano es hablar mal:** como ya hemos dicho anteriormente, algunas personas tenían y tienen la sensación de que hablar asturiano es hablar mal, para ellos la lengua correcta es el castellano. En los resultados obtenidos en el estudio el 7,6% estaba de acuerdo con esta afirmación, frente a un 90,7% que negaba parcial o totalmente dicha afirmación. El 1,7% no supo qué contestar.

- **Interés por saber bien asturiano:** un 9,7% de los entrevistados ya lo conocía bien; el 53,3% dijo que le gustaría aprenderlo frente a un 29% que dijo que no; al 6,7% le resultaba indiferente y un 1,3% no supo qué contestar.

- **Demanda de oficialidad del asturiano:** el 42,7% estaba de acuerdo totalmente con esa demanda de oficialidad; el 17% estaba de acuerdo parcialmente; el 8,7% estaba en desacuerdo parcialmente y el 11% en desacuerdo totalmente; al 16,7% le resultaba diferente y el 3,9% no supo qué contestar.

- **Lengua usada en el ámbito familiar y ante desconocidos:** aquí se pueden observar resultados distintos dependiendo del ámbito de comunicación. En el ámbito familiar el 47,3% utilizaba solo el castellano frente a un 22,7% que utilizaba solo el asturiano. Junto a estos, el 15,3% utilizaba ambas, pero empleaban más el castellano que el asturiano; el 14,3% utilizaba ambas indistintamente. Si la situación comunicativa es ante una persona desconocida los porcentajes cambian: el 67,7% utilizaba siempre el castellano para dirigirse a una persona a la que no conocía; el 9,3% utilizaba siempre el asturiano, aunque no conociese a la persona a la que se dirigía. El 11% utilizaba ambas lenguas indistintamente, el 7,7% utilizaba ambas, pero haciendo más uso del castellano y el 4% haciendo más uso del asturiano; el 0,3% no supo qué contestar.

- **Evolución del uso del asturiano en los últimos años:** según el 43% de los informantes hablaban prácticamente con la misma frecuencia en asturiano; el 49%, en cambio, consideraba que hablaba menos asturiano; el 6,7% decía hablarlo más que en los años anteriores y el 1,3% no supo qué contestar.

A los entrevistados también se les preguntó cómo creían que sería la situación del asturiano en los próximos años y sus respuestas fueron las siguientes: el 34% pensaba que se hablaría menos asturiano en el futuro que en el momento de la entrevista; el 42% creía que la situación sería parecida a la de ese momento; el 19% pensaba que se hablaría más y el 5% no supo qué contestar.

- **Desaparición del asturiano:** el 35% creía que el asturiano acabaría desapareciendo, el 11% dijo que dependía; el 51% dijo que no desaparecería; el 3% no supo qué contestar.

- **Lengua preferida para la señalización:** el 7% quería que la señalización estuviese indicada únicamente en asturiano, frente a un 41,3% que quería que estuviese indicada solo en castellano. El 51,3% quería que se indicasen en ambas y el 0,3% que en algunos casos la señalización fuera en castellano y en otros en asturiano; el 0,1% no supo qué contestar.

- **El asturiano en las escuelas:** el 66% quería que el castellano fuera la única lengua vehicular en las escuelas y tan solo un 2,3% quería que fuese el asturiano; el

9,7% quería que la mayor parte fuese en castellano y algunas cosas en asturiano y el 3% al contrario; el 18,3% quería que la mitad fuese en asturiano y la otra mitad en castellano. El 0,7% no supo qué contestar.

En cuanto al hecho de dar una asignatura de lengua asturiana, el 22,7% quería que se diese como asignatura obligatoria frente a un 68,3% que quería que fuera voluntaria. El 7,3% creía que no debía estudiarse en las escuelas y el 1,7% no supo qué contestar.

3.2 ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LAS POBLACIONES DE LLANES, SAN ROQUE DEL ACEBAL Y PUERTAS

3.2.1 Las encuestas

A continuación, voy a presentar los resultados obtenidos en las encuestas realizadas. Estas encuestas se han llevado a cabo en la zona oriental asturiana, más concretamente a los habitantes de Llanes, San Roque del Acebal y Puertas. En un principio, uno de mis objetivos era observar las diferencias existentes entre las personas de una zona más turística (Llanes) y las personas de una zona más rural (San Roque y Puertas); sin embargo, no he observado diferencias notables y por ello no aparecerán reflejadas en los gráficos presentados a continuación.³ En los siguientes mapas se puede localizar la zona de Llanes (parte superior derecha) en el Principado de Asturias y dentro de esta zona los tres pueblos en los que se han realizado las encuestas (zona de la derecha):

³ Dichos gráficos hacen referencia a las respuestas obtenidas en las encuestas. El cuestionario se encuentra en el anexo del trabajo.

A detailed map of the Principado de Asturias, Spain, showing its administrative divisions into 183 municipalities. The map is color-coded by region: green for the northern coastal area, yellow for the central area, and light blue for the southern area. The municipalities are labeled with their names in Spanish. The northernmost municipalities include Gozón, Castañón, and Avilés. The central area includes municipalities like Oviedo, Gijón, and Santander. The southern area includes municipalities like Cangas del Narcea and Pola de Lena. The map also shows the surrounding regions of Cantabria to the north, León to the west, and Castile and León to the south.

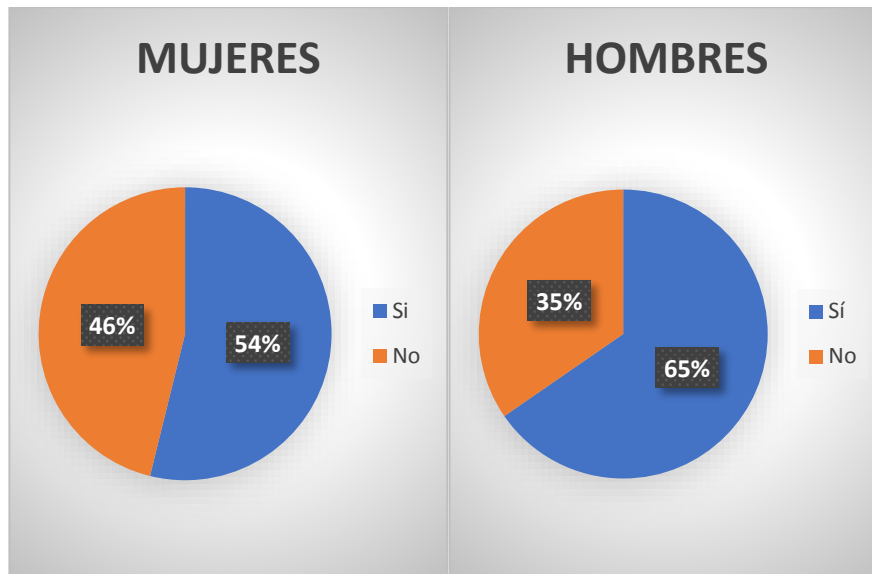
15

Las diferencias de edades se han establecido en tres niveles: personas menores de 35 años, personas entre 36 y 60 años y personas mayores de 61 años. De nuevo aquí, el número de informantes en cada grupo no es equivalente debido a la falta de informantes en algunas franjas de edad. En el grupo de personas menores de 35 años fueron entrevistadas 16 personas, en el grupo de personas de entre 36 y 60 años fueron entrevistadas 17 personas y en el tercer grupo, el de personas mayores de 61 años, fueron entrevistadas 6 personas.

Los resultados se presentarán de la siguiente manera: en primer lugar, se mostrará la diferencia observada entre hombres y mujeres en cuanto a la consideración de hablar algo diferente al castellano; en segundo lugar, se ofrecerán los resultados observados en esta misma pregunta, pero atendiendo a las diferencias entre las distintas franjas de edad; en tercer lugar, se mostrarán los datos obtenidos en el resto de preguntas, pero aquí ya se hará de manera general, sin distinguir entre hombres y mujeres ni entre franjas de edad, dado que no había diferencias significativas. Por último, como complemento se ofrecerá la información obtenida en un breve cuestionario en el que se quería comprobar la vitalidad del léxico patrimonial en la zona.

3.2.2 DIFERENCIAS ENTRE SEXOS

¿Cree que en su localidad hablan algo distinto al castellano?



Como se puede observar, el 54% de las mujeres creen que sí que hablan algo distinto al castellano, frente a un 46%, que creen que hablan únicamente castellano. En cuanto a los hombres, el 65% considera que hablan algo diferente, frente a un 35% que cree que no. Como vemos, los hombres tienen una mayor conciencia de estar hablando algo distinto. En cambio, casi la mitad de las mujeres consideran hablar únicamente castellano.

Ante la pregunta tercera del cuestionario, acerca de si consideran su variedad como una variedad lingüística normal y corriente o incorrecta y mal hablada, de las personas que han contestado que sí que hablan algo distinto al castellano, el 33% de las mujeres y el 6% de los hombres consideran que se trata de una variedad lingüística incorrecta y mal hablada. Como vemos, en las mujeres se refleja más ese sentimiento de considerar al bable como inferior al castellano.

Frente a esto, el 94% de los hombres y el 67% de las mujeres consideran que hablan una variedad correcta. Algo curioso en este punto es que muchos no respondieron que sí que era una variedad correcta en el primer momento, ya que creían que la pregunta se refería a lo que los demás opinaban de su habla; es decir, la primera respuesta de muchos de los informantes indicaría que creen que a ojos de los demás

hablan mal, pero cuando se les explicó que la respuesta era una opinión personal la cambiaron, ya que para ellos sí que hablan de manera correcta.

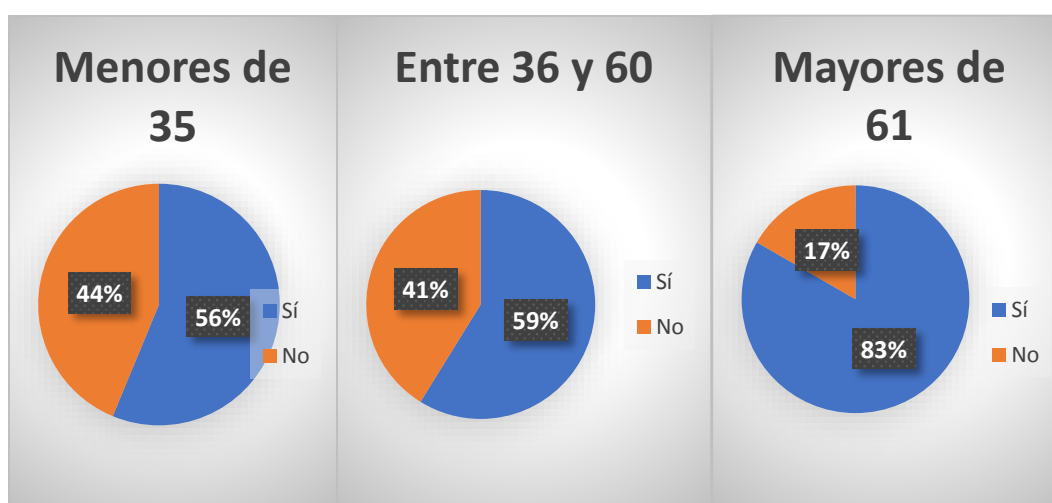
Ramón d'Andrés (1997) ofrece datos de diferencias entre mujeres y hombres respecto al habla asturiana y señala que no hay diferencias exageradamente notables, pero que el uso de esta lengua por parte de las mujeres es menor que en el caso de los hombres y también indica que es mayor el número de hombres que sabe leer esta variedad. Sin embargo, las mujeres la comprenden en número más elevado, aunque la diferencia es mínima.

También ofrece datos en cuanto a la normalización de la lengua. Respecto a la enseñanza de asturiano en las escuelas, el número de hombres a favor era ligeramente mayor al de las mujeres. Sin embargo, son más mujeres las que apoyan la afirmación “hay que proteger el asturiano”, aunque, de nuevo, la diferencia de número es mínima.

En nuestros resultados las diferencias son un poco más marcadas, pero hay que tener en cuenta el hecho de que también el número de informantes no es equitativo en cada grupo, es decir, hay más informantes hombres que mujeres ya que estas se mostraron, como he dicho anteriormente, más reacias a la hora de ser encuestadas.

3.2.3 DIFERENCIAS ENTRE EDADES

¿Cree que en su localidad hablan algo distinto al castellano?



Aquí lo que podemos observar es que, de los menores de 35 años, un 56% considera que sí que habla algo diferente al castellano, frente a un 44% que considera que no; de las personas entre 36 y 60 años, un 59% considera que sí, mientras que un 41% considera que no; en cuanto a la población mayor de 61 años, un 83% considera que sí, frente a un 17% que considera que no.

Lo que estos gráficos nos muestran es que la población que más claramente considera hablar algo distinto al castellano corresponde a las personas mayores de 61 años. En segundo lugar, están las personas de las edades comprendidas entre los 36 y los 60 años, aunque no hay mucha diferencia entre los dos grupos. Por último, los menores de 35 años son los que menos consideran que hablen algo distinto al castellano. Esto puede llamar la atención porque, como ya he dicho anteriormente, el bable se imparte como asignatura en los centros educativos desde hace años. A pesar de haber opiniones dispares, hay que tener en cuenta que en ninguno de los tres rangos de edad es mayor la opinión negativa, sino que, en todos, la mayoría piensa que sí se habla algo distinto.

De nuevo aquí se pueden tener en cuenta los datos ofrecidos por Andrés (1997). La población joven conoce y utiliza en menor medida el asturiano, aunque supera a los mayores en actitud positiva hacia su recuperación y reconocen hablarlo en mayor medida que en el pasado.

3.2.4 RESULTADOS GENERALES

Los resultados obtenidos se ofrecen ahora de manera global, es decir, sin diferenciar edades ni sexos, ya que no hay diferencias notables entre unos y otros en el resto de preguntas. Distinguiremos entre las personas que han respondido que sí que consideran que se habla algo distinto y las que consideran que únicamente se habla castellano.

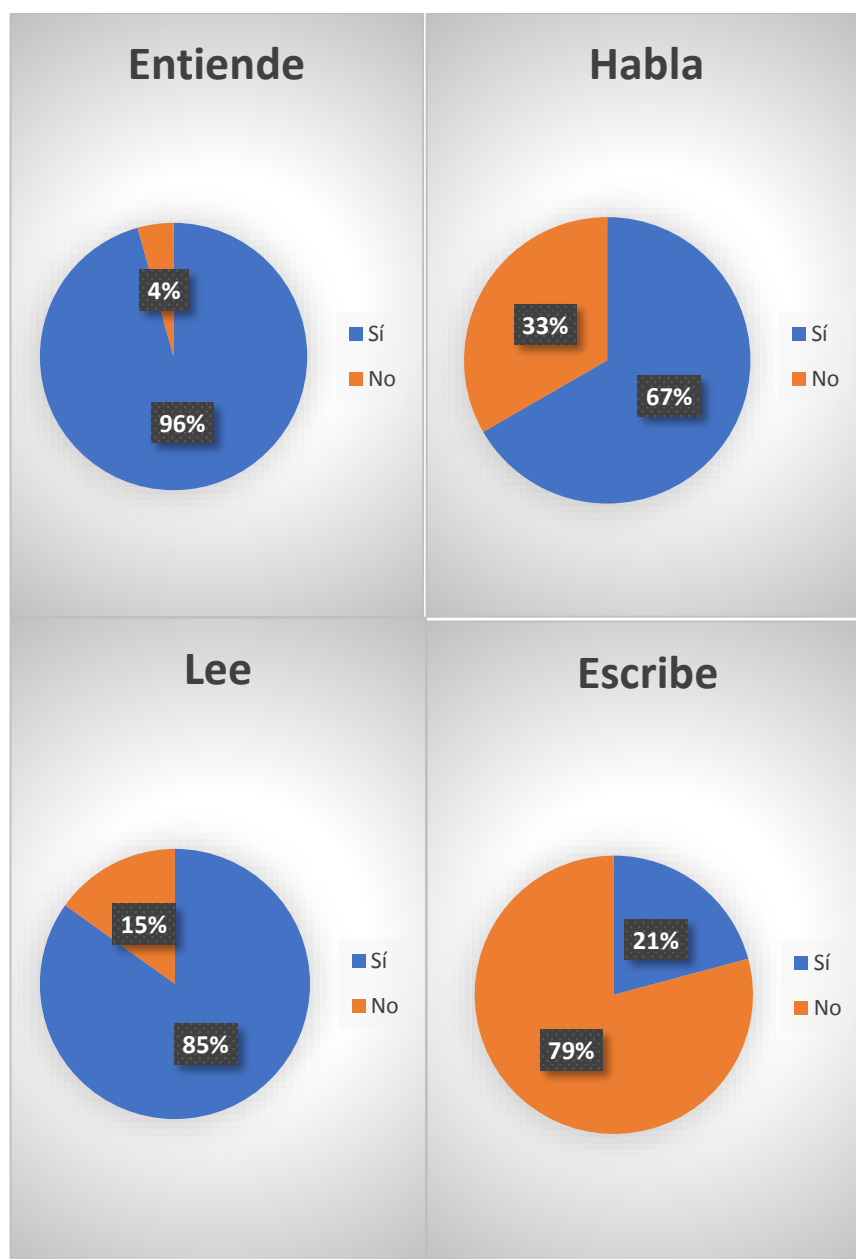
3.2.4.1 PERSONAS QUE CONSIDERAN QUE EN SU LOCALIDAD SE HABLA ALGO DISTINTO AL CASTELLANO

Como hemos visto en los gráficos anteriores, el 61,5% de los entrevistados considera que se habla algo distinto del castellano y algunos han sabido darle un

nombre a esa variedad: doce personas lo han llamado *bable* y, entre ellas, dos han concretado que era *bable oriental*; cinco personas lo han denominado *asturiano*; una persona originaria de Llanes lo ha llamado *llanisco*; otra lo ha llamado *xiriga*, y cuatro no han sabido cómo denominarlo.

¿Entiende, sabe hablar, leer y escribir el habla de su localidad?

Las respuestas a esta pregunta han sido las siguientes:

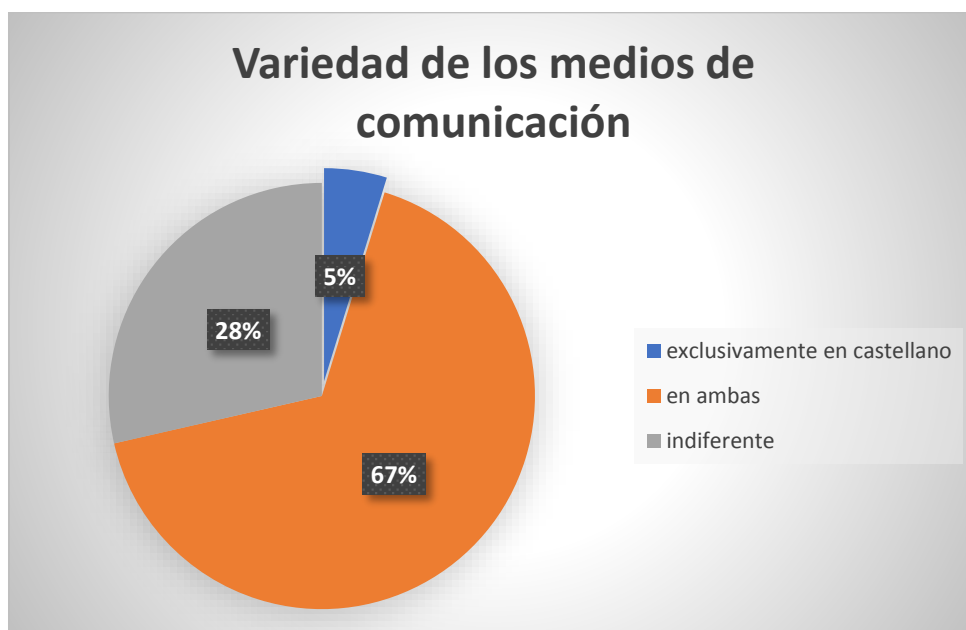


Lo que observamos con estos gráficos es que la gran mayoría entiende esta variedad y la sabe leer; muchos la saben hablar, pero muy pocos la saben escribir o la utilizan para ello. Cinco de las personas la entienden y la saben hablar, leer y escribir; tres personas la entienden y la hablan, pero no saben leerla ni escribirla; cinco la entienden y saben leer en esta variedad, pero no la utilizan para hablar ni escribir; ocho personas la entienden, la hablan y la saben leer, pero no la utilizan para escribir; una persona únicamente la entiende y no sabe hablarla, leerla, ni escribirla; por último, una persona sabe que existe esta variedad, pero dice no entenderla y no saber hablarla, leerla ni escribirla.

Los medios de comunicación

Una de las preguntas era si en los medios de comunicación había alguna sección en bable. La respuesta de todos fue que sí y la mayoría nombraba la TPA, mencionada anteriormente. También se les preguntaba si entendían estas secciones en la radio, televisión, periódicos... y la respuesta de todos fue que sí, excepto una persona que respondió que no, tanto a la primera pregunta como a esta, y otra que lo entiende pero no lo sabe leer.

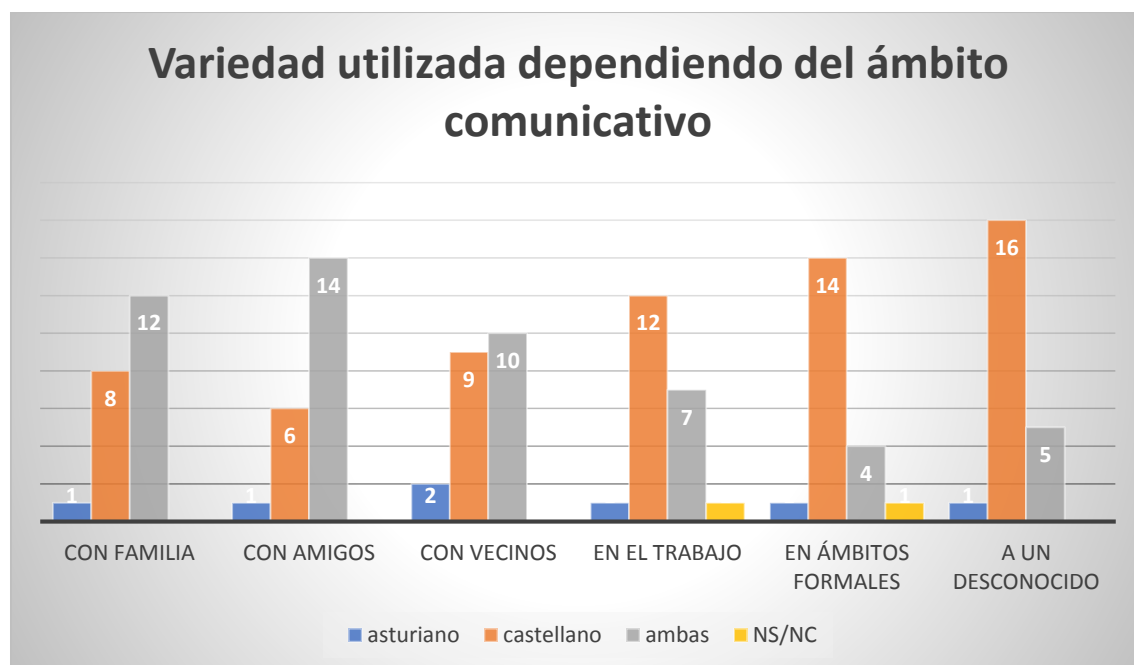
En cuanto a la pregunta de cómo creen que deberían expresarse: en castellano, en ambas o en bable, los resultados han sido los siguientes:



La mayoría cree que los medios de comunicación deberían expresarse tanto en bable como en castellano; a un 28% le resulta indiferente; un 5% cree que solo deberían expresarse en castellano y ninguno de ellos cree que deban emitirse únicamente en bable.

Variedad utilizada dependiendo del ámbito comunicativo

Anteriormente he mencionado el hecho de que las personas que saben hablar en bable no siempre lo hacen. Con el gráfico siguiente veremos cómo dependiendo de dónde se hable y de con quién, estas personas utilizan bable, castellano o ambas variedades.



Se puede observar cómo a medida que los hablantes se alejan de sus círculos más cercanos, poco a poco van dejando de utilizar el bable y la mayoría utiliza solo castellano. En cuanto a la familia, amigos y vecinos vemos que la mayoría utiliza tanto el asturiano como el castellano para dirigirse a ellos, casi la mitad utiliza únicamente el castellano y solo una o dos personas utilizan exclusivamente el asturiano.

Si pasamos a los ámbitos formales y al trabajo vemos cómo desciende notablemente el número de personas que utiliza tanto castellano como asturiano,

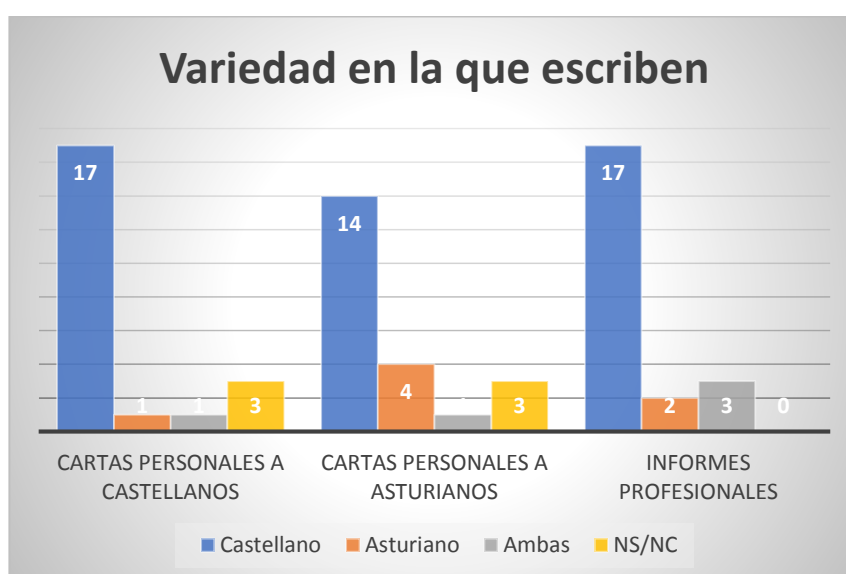
pasando la mayoría a hablar únicamente en castellano. De nuevo aquí tan solo una persona utiliza únicamente el asturiano en el trabajo.

Si nos fijamos en las columnas finales, en las que se les pregunta en qué variedad se dirigirían a un desconocido, vemos que es la situación en que más emplean el castellano, quedando reducido a seis el número de personas que utilizaría el asturiano. También se les preguntó si, en caso de estar manteniendo una conversación en su variedad y llegase un castellanoparlante, seguirían hablando en su variedad o pasarían a hablar castellano. Todas las mujeres cambiarían a castellano, pero con los hombres no ocurre esto en todos los casos: el 60% seguiría hablando en asturiano y no cambiarían a castellano a no ser que se lo pidieran, mientras que el 40% pasaría a hablar castellano.

Con esto podemos comprobar que, efectivamente, el asturiano está reducido a los ámbitos íntimos y que cuando están en ámbitos más formales la mayoría no lo emplea. Probablemente esto sea por lo que comentaba anteriormente de acuerdo con lo expuesto por la Academia de la Llingua: porque el castellano se considera superior al asturiano y además es la lengua oficial.

Cuando usted escribe, ¿qué variedad utiliza?

A esta pregunta, en la que se diferencia entre cartas personales e informes profesionales, las respuestas han sido las siguientes:



La inmensa mayoría utiliza el castellano tanto para cartas personales como para informes profesionales. Se puede ver una pequeña diferencia en las cartas dirigidas a asturianos, ya que algunos las escribirían en asturiano, pero la gran mayoría utiliza el castellano para todos los ámbitos escritos. Esto se puede ver en relación con los resultados de la primera pregunta de este punto, donde el 79% contestaba que no sabía o no utilizaba el bable para la escritura.

¿Dónde ha aprendido el habla local?

La manera de aprender el bable se ha dado de manera diferente en cada caso. En el cuestionario las posibles respuestas eran en casa, en la calle o en el colegio. Algunos escogían tan solo una de las posibilidades, pero muchos escogían dos o incluso las tres.

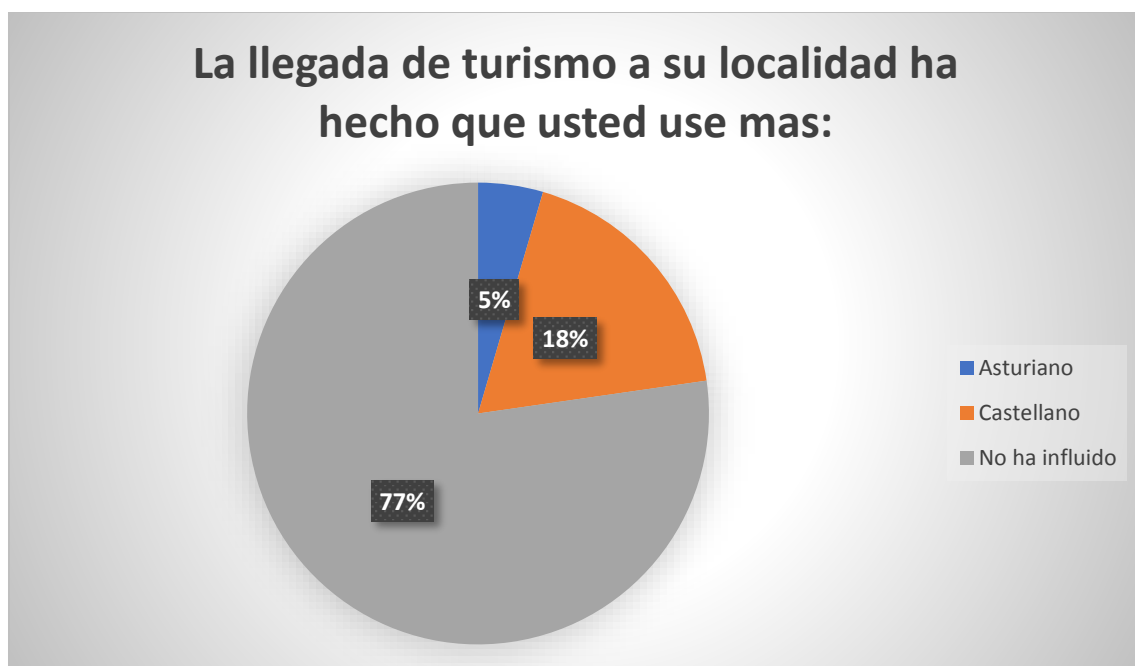


Llama la atención que tan solo un 23% diga que lo ha aprendido en el colegio, ya que a día de hoy es una asignatura en los centros educativos. La mayoría lo ha aprendido en la calle y en casa, pero hay que tener en cuenta en estos resultados que, como he dicho arriba, el lugar de aprendizaje puede ser más de uno. Lo que está claro es que es en la calle y con la familia donde más se adquiere esta variedad.

Las respuestas son de personas de todos los rangos de edad. Por lo tanto, a la hora de ver el porcentaje de quienes lo han aprendido en el colegio, hay que tener presente que el bable no siempre se ha impartido en las escuelas, por lo que las personas más jóvenes sí han tenido acceso en este ámbito para aprenderlo, pero las personas más mayores no. A pesar de esto, muchos de los informantes que no dijeron haberlo aprendido en el colegio eran personas jóvenes, menores de 35 años de edad.

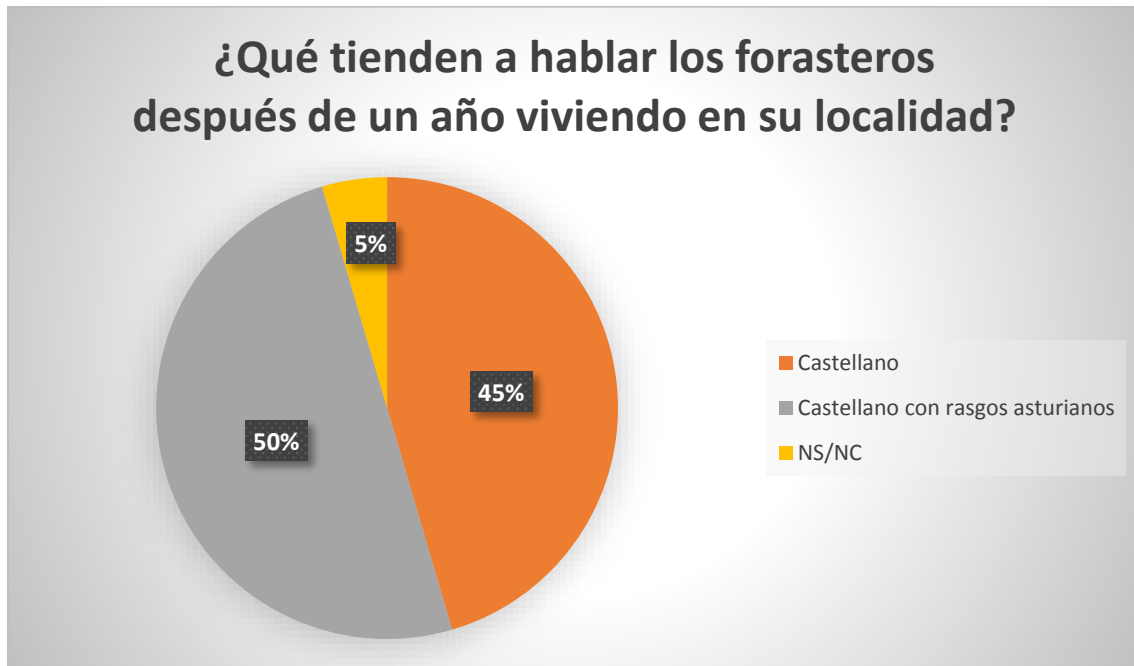
La influencia del turismo

La siguiente pregunta es acerca de la influencia del turismo a la hora de hablar. Lo esperable sería que, en una zona turística se dejase de hablar poco a poco la variedad propia y se emplease únicamente el castellano cada vez más en todos los ámbitos. Sin embargo, las respuestas a esta pregunta han sido las siguientes:



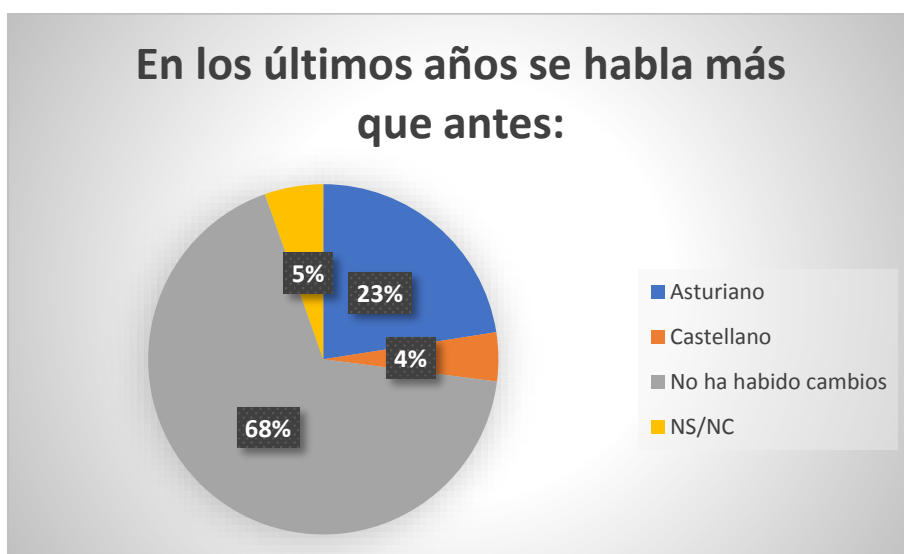
Tan solo el 18% cree que se ha visto influenciado por la llegada de turismo y utiliza más el castellano que el asturiano, mientras que un 77% no ha visto influida su manera de hablar por la llegada de este turismo a su localidad. Un dato curioso y que

quizás llame la atención es el hecho de que un 5% se haya visto influido, pero para hablar más asturiano. Aunque sea una cantidad mínima no deja de ser llamativo, ya que el turismo que llega a esta zona es probable que no entienda el bable.

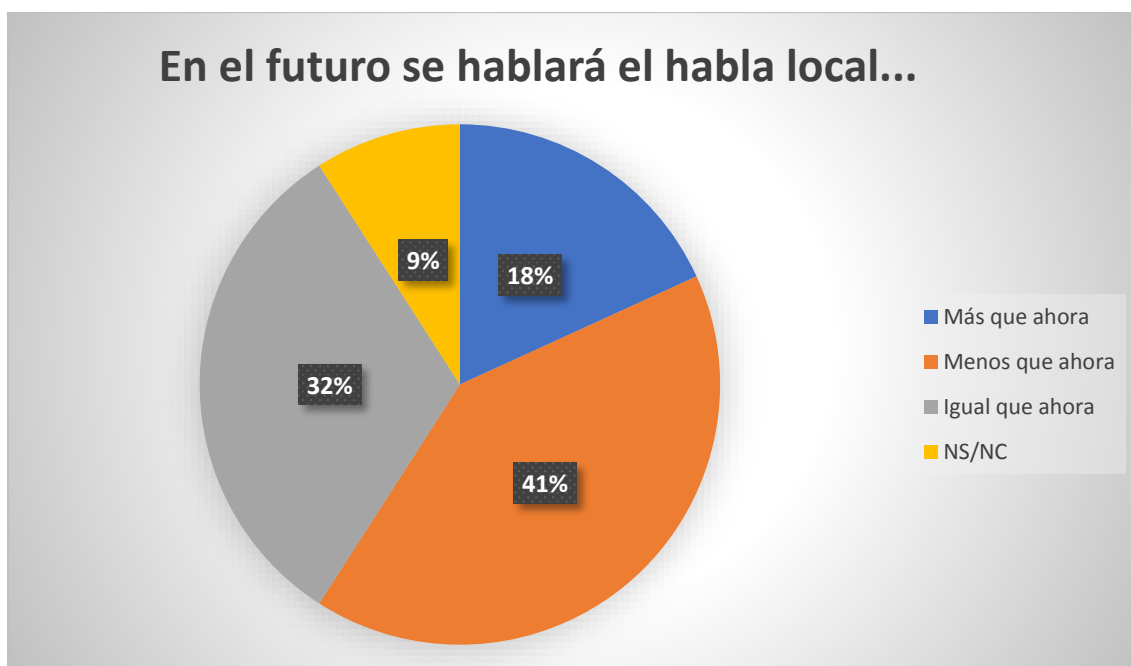


Las posibilidades de respuesta eran asturiano, castellano o castellano con rasgos asturianos. Ninguno de los informantes ha considerado que los forasteros después de un año viviendo en su localidad hablen asturiano y el 5% no ha sabido qué responder. Las respuestas oscilan entre castellano y castellano con rasgos asturianos, siendo un poco más alto el número de personas que cree que al menos algunos rasgos sí que adquieren.

Situación del asturiano en los últimos años y en el futuro



Lo que se puede observar con este gráfico es que en estos pueblos tan solo un 4% cree que a día de hoy se habla más castellano que antes. En cambio, un 23% cree que se habla más asturiano que antes. La mayor parte de las personas considera que no ha habido cambios en los últimos años en el habla de la zona.



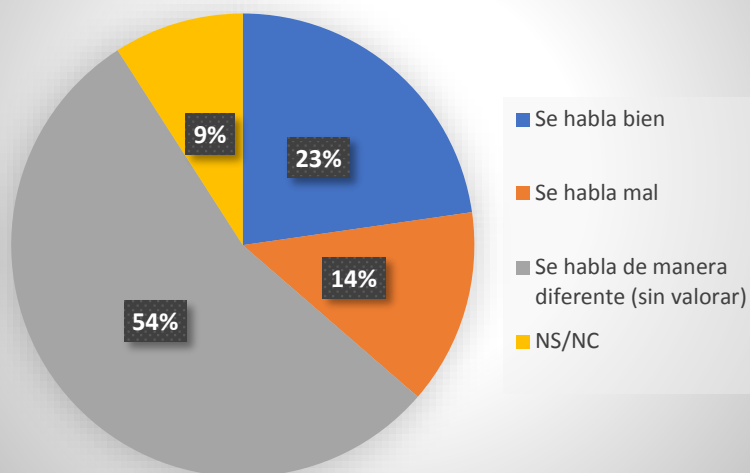
A pesar de los resultados anteriores, aquí se puede observar que no todos confían en que la lengua asturiana se siga manteniendo igual que hasta el momento, ya que el 41% considera que se hablará menos que ahora esta variedad; el 32% piensa que no habrá cambios y que se utilizará de la misma manera que a día de hoy; tan solo el 18% considera que quizás se hable más que ahora el asturiano; y el 9% no ha sabido qué contestar.

Relación con el resto de Asturias

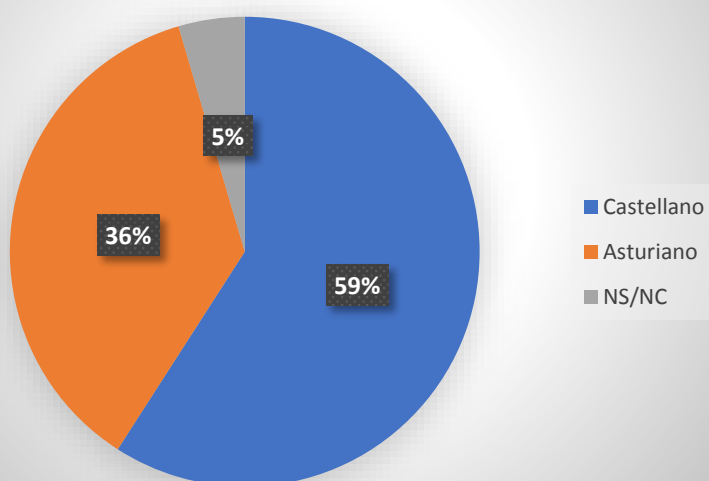
Se preguntó a los informantes si consideraban que su habla era distinta a la de otras zonas de Asturias, qué creían que pensaban en el resto de la comunidad de su forma de hablar y con qué asemejaban más ellos mismos su lengua, con el castellano o con el resto de variedades asturianas. Las respuestas han sido las siguientes:



¿Qué cree que piensan en el resto de Asturias?



¿Con qué asemeja más su habla?

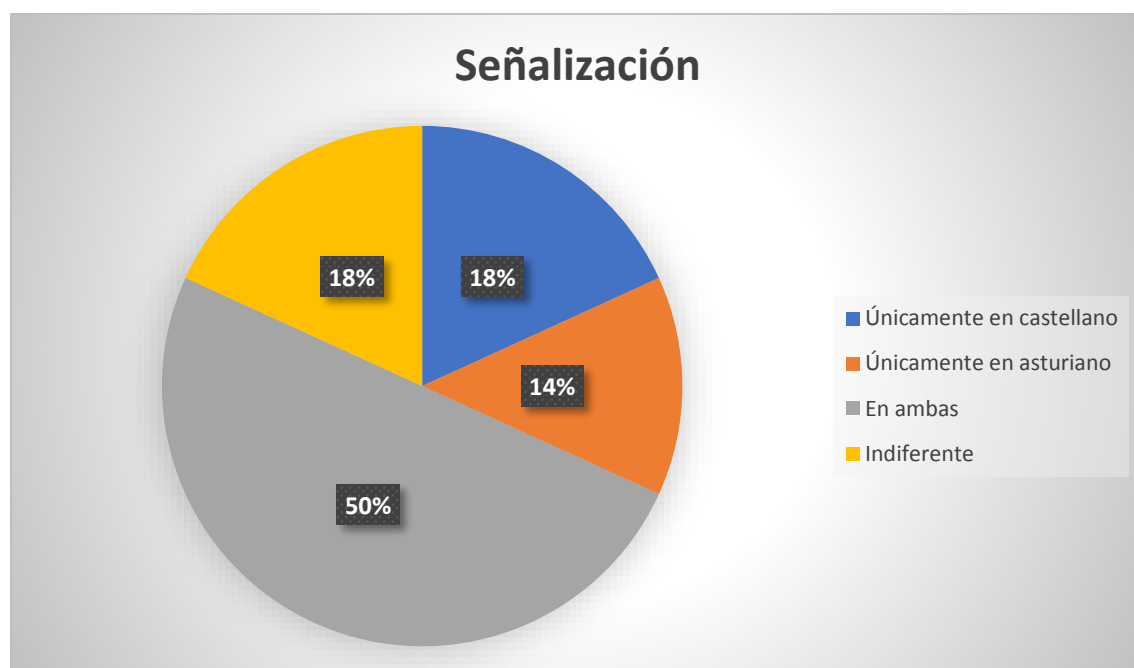


Lo que se ve en estos tres gráficos es que la mayoría considera que hablan de manera diferente en su zona que en el resto de Asturias. En cuanto a lo que creen que piensan en el resto de Asturias sobre su forma de hablar las respuestas han sido variadas: el 23% cree que consideran que hablan bien, el 14% que hablan mal, el 54% cree que consideran que hablan de manera diferente, sin considerarlo bien o mal hablado, y el 9% no ha sabido qué contestar.

A la pregunta de con qué asemejan más su habla, el 59% considera que se parece más al castellano, el 36% considera que se asemeja más al resto de bables y el 5% no ha sabido qué contestar. Con esto podemos observar que hay una conciencia de mayor proximidad al castellano que al asturiano hablado en otras zonas, ya que el número de personas que considera su lengua más parecida al castellano es más de la mitad de los informantes.

¿Le parecería bien que la señalización estuviera indicada tanto en castellano como en bable?

También se les preguntó a los informantes en qué lengua creían que deberían estar escritos los carteles de los pueblos, de las calles... Sus respuestas fueron:



El 50% cree que debería estar indicada en ambas variedades, un 18% cree que debería indicarse exclusivamente en castellano para que también la entiendan los turistas, un 14% cree que debería estar únicamente en asturiano y a un 18% le resulta indiferente.

¿Cree usted que debería enseñarse el bable en los centros educativos?

En lo que respecta al sistema educativo, también se les preguntó si creían que el bable debería ser una asignatura en los centros educativos y las respuestas fueron las siguientes:



Como vemos, la gran mayoría considera que debería impartirse como asignatura en los centros educativos y, de hecho, ya se imparte como tal, como he dicho anteriormente. A un 5% le resulta indiferente y un 4% cree que no debería ser una asignatura. De ese 91% que cree que sí que debería ser una asignatura, el 20% considera que debería ser obligatoria, frente a un 80% que cree que debería ser voluntaria (a día de hoy es voluntaria).

¿Cree usted que debe procurarse un reconocimiento oficial y que el asturiano sea considerado lengua oficial?

Las respuestas a esta pregunta han sido estas:



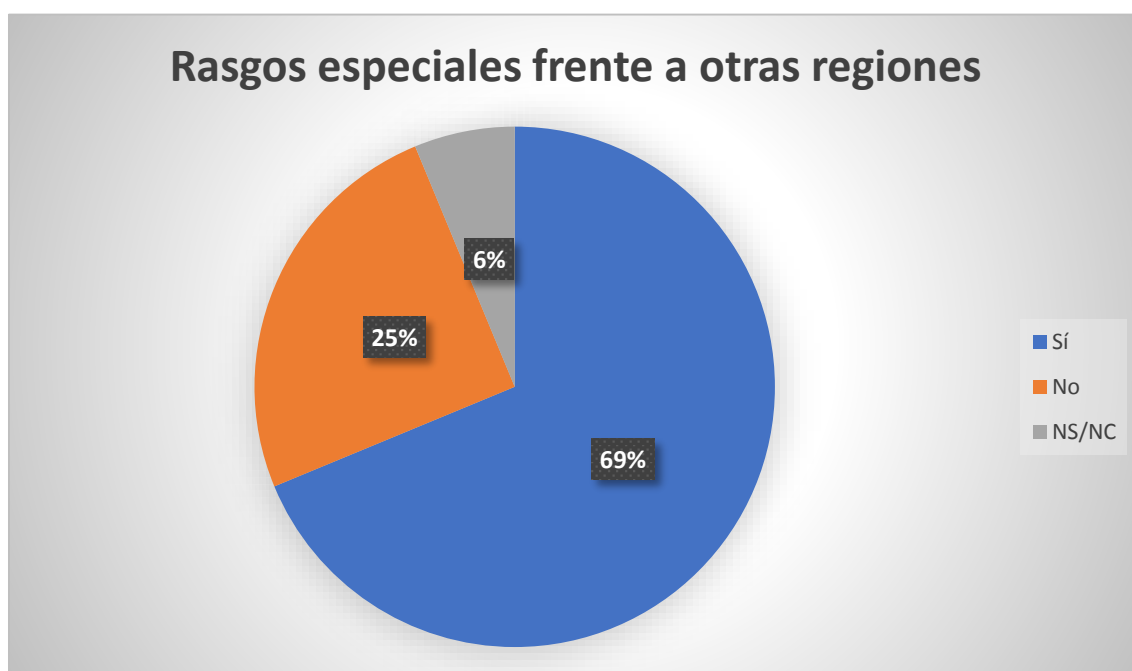
Los resultados no son del todo negativos respecto a la lengua, puesto que un poco más de la mitad de la población querría que fuera reconocida como lengua oficial. Sin embargo, el 27% considera que no, y hay que tener en cuenta, además, que estos son los resultados de las personas que creen que sí que hablan otra variedad distinta al castellano. A un 14% le resulta indiferente y un 4% no ha sabido qué contestar.

Algo significativo en esta pregunta es que muchas de las personas que respondieron que no querían ese reconocimiento oficial ofrecían como argumento cuestiones políticas, es decir, relacionaban el hecho de querer tener su lengua propia y oficial con el hecho de buscar la independencia de Asturias respecto de España.

3.2.4.2. PERSONAS QUE CONSIDERAN QUE NO SE HABLA ALGO DISTINTO AL CASTELLANO

El 38,5% de los entrevistados considera que no se habla algo diferente al castellano. Algunos de ellos ni siquiera creen que en el resto de Asturias se hable de manera distinta. Otros, en cambio, sí son conscientes de la existencia del asturiano, aunque crean que en sus localidades no se habla. A algunos de ellos incluso les gustaría aprender esta variedad y que tuviera un reconocimiento como lengua oficial. Todo esto se ve reflejado en los resultados siguientes, correspondientes a algunas de las preguntas reflejadas en la encuesta del anexo.

¿Cree que el castellano que se habla aquí tiene rasgos especiales que lo identifica frente a otras regiones?



Con este gráfico podemos observar que, aunque estas personas no consideren que se hable asturiano, al menos algunas sí que reconocen que el castellano tiene algún rasgo distinto respecto al hablado en otras regiones. El 69% es consciente de que en su habla diaria hay rasgos que la diferencian del castellano general; el 25% considera que no hay rasgos diferenciales; el 6% no ha sabido qué contestar.

¿Cree que en otras zonas de Asturias se habla alguna otra lengua o variedad distinta del castellano?

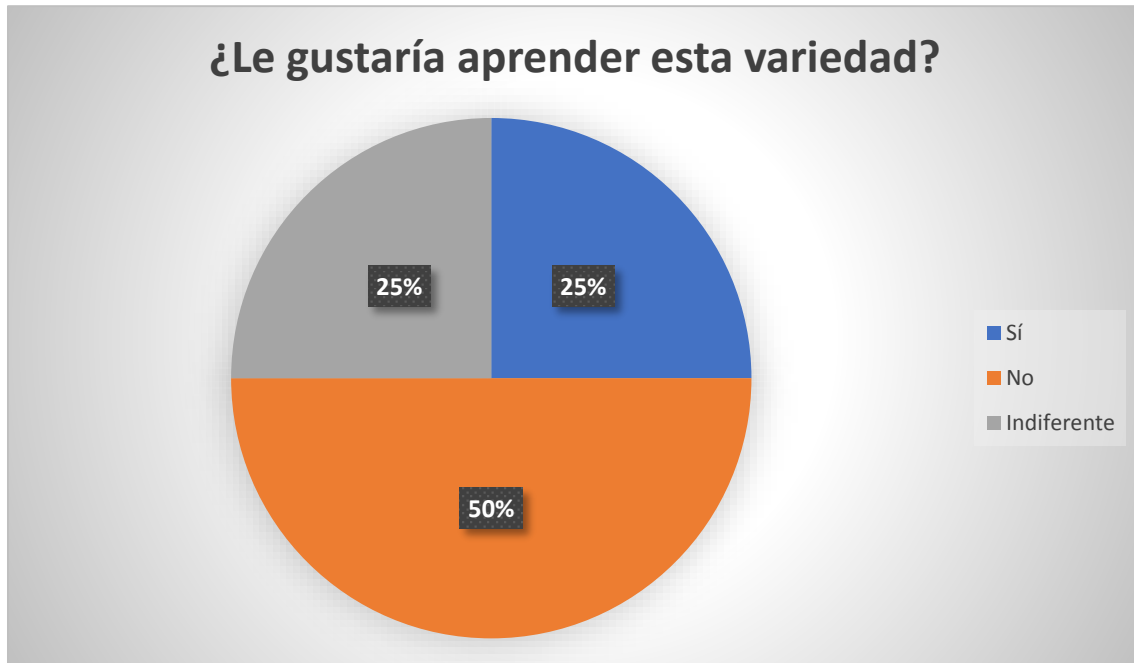


Como se puede observar aquí, un 75% considera que en el resto de Asturias sí que se habla algo distinto al castellano. Esto significa que son conscientes de la existencia del bable, al menos en otras zonas de Asturias. Frente a estos, el 25% no cree que en el resto de Asturias se hable de manera diferente; para estas personas el bable no se habla.

Entre las personas que consideran que en el resto de Asturias sí que se habla de manera diferente, algunos han sabido proporcionar un nombre a esa variedad: el 69% lo ha llamado *bable* y el 31% no ha sabido dar un nombre. Aquí se puede observar una diferencia con las personas que sí consideran que se habla algo distinto al castellano: los que respondían que sí daban algún otro nombre aparte de *bable* o *asturiano*; en cambio, los que han respondido que no, solo han aportado el nombre de *bable* y muchos ni siquiera han sabido cómo llamarlo.

¿Le gustaría aprender esta variedad?

En cuanto a esta pregunta, a algunos sí que les gustaría aprender; sin embargo, a muchos no les gustaría o les resulta indiferente. Los resultados han sido los siguientes:



Basándonos en los informantes que consideran que en el resto de Asturias sí que se habla algo distinto —y dejando a un lado a los que consideran que en todo el territorio asturiano se habla castellano— los resultados obtenidos en cuanto al deseo de aprendizaje de esta variedad son que el 50% no tiene intención de aprenderla, al 25% le resulta indiferente y tan solo un 25% querría aprenderla.

Los siguientes datos también se refieren exclusivamente a quienes han respondido que en el resto de Asturias sí que se habla asturiano.

¿Cree que su habla es distinta a la de las demás zonas de Asturias?

En la respuesta a esta pregunta el 100% de los informantes contestó que sí, es decir, todos creían que en su localidad se hablaba de manera diferente a como se habla en el resto de Asturias.

¿Qué cree que piensan en el resto de Asturias de cómo se habla en esta localidad?



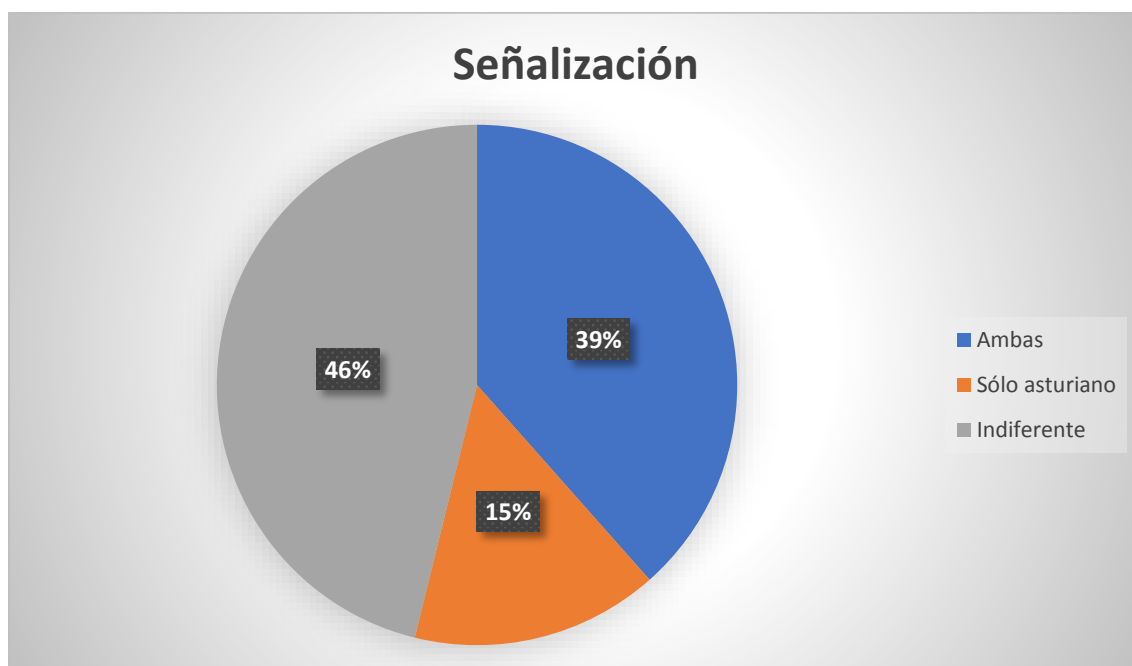
El 54% de las personas considera que en el resto de Asturias no creen que en esas localidades se hable bien o mal, sino que simplemente se habla de forma diferente, sin valorar. Frente a estos, el 15% cree que en el resto de Asturias consideran que hablan mal y un 8% que hablan bien. El 23% no ha sabido qué contestar.

¿Con qué relaciona más lo que hablan aquí?



En oposición a lo que se observaba con las respuestas de las personas que consideran que en su localidad se habla bable, vemos que aquí muchos menos relacionan su habla con el resto de las variedades asturianas (15% frente al 36%). También a diferencia del grupo anterior, en el que tan solo el 5% no sabía que contestar, aquí tenemos un 23% que no sabría con qué relacionar su habla. En cuanto a los que lo relacionan con el castellano el porcentaje es bastante parecido, tenemos aquí un 62% frente a un 59% en el grupo anterior.

¿Le parecería bien que la señalización estuviera indicada tanto en castellano como en bable?



En las respuestas a esta pregunta vemos que el 39% considera que debería estar indicada en ambas lenguas, el 15% que solo debería indicarse en asturiano y al 46% le resulta indiferente. Llama la atención que en este grupo ninguno crea que debería indicarse solo en castellano, ya que estos son los que consideran que en su localidad no hablan algo distinto y, además, un mayor número de informantes en la pregunta anterior asemejaba su lengua más al castellano que al asturiano.

Estos resultados se pueden contrastar con los obtenidos en la misma pregunta al grupo de informantes que considera hablar bable. Mientras en el grupo anterior el 50% consideraba que debería estar indicada en ambas variedades, aquí es un 39% el que lo piensa; casi el mismo porcentaje en ambos grupos considera que solo debería estar indicada en asturiano (14% frente a 15%); y mientras que en el primer grupo tan solo a un 18% le resultaba indiferente esta cuestión, en este grupo el porcentaje aumenta considerablemente, alcanzando el 46%; por último, lo que más llama la atención es que en el primer grupo (los que consideran que se habla bable), un 18% prefería que la señalización se indicara únicamente en castellano, frente a este grupo (los que no

consideran que se habla bable), donde ninguno ha respondido que se debería indicar únicamente en castellano.

¿Cree usted que debería enseñarse el bable en los centros educativos?

Como al grupo anterior, se les preguntó si consideraban que el bable debería impartirse en los centros educativos. Las respuestas han sido las siguientes:



En este grupo, el 92% considera que debe impartirse como asignatura, considerando un 77% que debería ser optativa y un 15% obligatoria. A un 8% le resulta indiferente. Tenemos que, frente al otro grupo, en este ninguno piensa que no debería impartirse. Por último, entre quienes responden positivamente, los dos grupos están igualados (91% frente a 92%).

¿Cree usted que debe procurarse un reconocimiento y que el asturiano/bable sea considerado lengua oficial?



En cuanto al reconocimiento oficial del bable como lengua, un 62% considera que sí que debería ser una lengua oficial y a un 38% le resulta indiferente. En comparación con el grupo anterior, aquí no hay ninguna respuesta negativa, mientras que en el otro grupo un 27% decía que no creía que debiese obtener dicho reconocimiento; en el grupo anterior a un 14% le resultaba indiferente y aquí no le importa a un 38%; finalmente, un 62% se posiciona a favor de la oficialidad, frente al 55% del grupo anterior. Puede llamar la atención, de nuevo, el hecho de que quienes más deseen ese reconocimiento sean precisamente quienes consideran que en su zona no se habla bable. Quizás piensan que no se habla, pero les gustaría que se extendiera y protegiera.

3.2.5 LÉXICO

Por otra parte, hemos querido hacer una pequeña encuesta para observar la vitalidad del léxico asturiano en la zona.

En esta parte, el objetivo era ver las diferencias que hay con el castellano. En primer lugar, se presentó a los informantes una breve lista de palabras en las que tenían que decir si utilizaban algún sinónimo asturiano o únicamente la palabra castellana. Las palabras eran: *niño*, *sacapuntas*, *sucio*, *avellana*, *erizo de mar*, *llorar* y *azada*.

- **Niño:** el 84% de las personas a los niños los llama *guajes*, palabra extendida en todo el territorio asturiano. El 6,4% los llama *crius* y el 9,6% utiliza la palabra *niño*, igual que en castellano. En este caso, se emplea más la palabra asturiana que la castellana.

- **Sacapuntas:** el 30% utiliza la palabra castellana, el 40% lo denomina *tajador*, el 23,4% *tajalápiz*, el 3,3% *taja* y el 3,3% *puntero*. Como vemos, para la denominación de este objeto hay bastante variedad.

- **Sucio:** el 42% utiliza la palabra castellana, el 34,4% utiliza *puercu*, el 10,3% emplea *gochu*, el 10,6% *guarro* y el otro 2,7% utiliza las palabras *cocho* o *marrano*. También aquí hay bastante variedad de términos.

- **Avellana:** el 54% utiliza la palabra castellana, el 42% la denomina *ablana* y el 4% emplea por igual tanto *avellana* como *ablana*.

- **Erizo de mar:** el 27,6% utiliza la palabra castellana, el 69% lo denomina *oricio* y el 3,4% *arcino*. Esta es una de las palabras en las que tiene más extensión el término asturiano que el castellano.

- **Llorar:** el 93,5% utiliza la palabra castellana, pero también hay quién usa el término *berrar*, concretamente el 6,5% de los entrevistados. En este caso, el término más extendido es el castellano, siendo muy pocos los que emplean el asturiano.

- **Azada:** el 65,5% utiliza la palabra castellana, el 24,1% la denomina *fesoria*, el 3,4% *josoria* y el 7% emplea el término *zada*. En este caso, también es mayor el número de hablantes que utiliza la palabra castellana más que la asturiana.

Por otro lado, se pretendía comprobar el significado diferente que algunas palabras castellanas adquieren en asturiano. Solo se les preguntaba por cuatro palabras: *rapaz*, *prestar*, *cordura* y *cuidar*, esperando que las respuestas fueran, respectivamente: ‘niño’, ‘agradar’, ‘costura’ y ‘pensar’.

- **Prestar:** como ya he dicho, el objetivo aquí era que los encuestados respondieran que esta palabra significa ‘gustar’ o ‘agradar’, sentido aportado por el 68% de los informantes. Un ejemplo para contextualizar este significado sería “me presta mojar los pies en el agua del mar”. El 21% la utiliza con el sentido de ‘dejar algo a alguien’, por ejemplo, “María me prestó el boli”. El 11% utiliza esta palabra con los dos sentidos, tanto con el de ‘agradar’ como con el de ‘dejar’. Lo que se puede observar en esta palabra es que *prestar* entendido como ‘agradar’ tiene un uso muy extendido, pero no solo en la zona oriental, sino en todo el territorio asturiano.

- **Rapaz:** el objetivo era ver la vigencia del sentido de ‘niño’. Efectivamente, este fue el resultado mayoritario (82% de los informantes). Tan solo el 6% entiende esta palabra con el sentido de ‘ave’ y no con el de ‘niño’ y un 12% no la utiliza. Lo que llama la atención de esta palabra es que la mayoría de hablantes la entienden como ‘niño’, pero en el apartado anterior ninguno la utilizó como sinónimo de ‘niño’, sino que la mayoría dijo que los llamaban *guajes*.

- **Cordura y cuidar:** con estas palabras lo que se buscaba era que las entendieran como ‘costura’ y ‘pensar’ respectivamente, aunque no las emplearan. Sin embargo, ninguno de los informantes las utilizaba con ese sentido, ni siquiera conocían que también tuvieran ese significado, a pesar de que en el diccionario asturiano aparezcan dichas acepciones.

4. CONCLUSIONES

Entre los objetivos que en un principio nos planteábamos en este trabajo se encontraba el de contrastar las diferencias lingüísticas existentes, en relación al uso del asturiano, entre Llanes, localidad turística asturiana, y dos pueblos próximos, más pequeños y de carácter rural, así como mostrar su relación con las variables edad y sexo.

Sin embargo, a través de las encuestas realizadas hemos podido constatar que las diferencias según estos parámetros no eran muy significativas, especialmente en el caso de la distinción entre las tres poblaciones consideradas. Esta es, pues, una de las conclusiones del trabajo.

En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, solo me he centrado en las respuestas a la primera pregunta del cuestionario en la que se observa que es más elevado el número de hombres que el de mujeres (un 65% frente a un 54%) que consideran que en su localidad se hable algo distinto al castellano. A partir de esta misma pregunta se establecen las diferencias según la edad; la opinión acerca de la existencia en su localidad de un habla distinta al castellano varía entre el grupo de mayor edad (un 83%), el intermedio (un 59%) y el de los más jóvenes (un 56%).

En el análisis de los restantes datos –que, como he indicado, no ofrecen variaciones significativas en relación con las variables sociolingüísticas– se han considerado los resultados en conjunto. Se ha distinguido entre quienes consideraban que sí que se hablaba algo distinto en su localidad y quienes pensaban que no.

Como aspectos más significativos podríamos destacar que para el 61% de los informantes sí que se habla algo distinto del castellano en su localidad (como acabamos de mostrar la cifra es algo más elevada entre los hombres y significativamente superior entre las personas mayores de 61 años). Entre ellos el nivel de comprensión es elevado (96%), pero no el de escritura (21%); su uso depende del entorno comunicativo, ya que los hablantes utilizan el bable, alternando con el castellano, de manera mayoritaria en los círculos cercanos, pero en cambio su empleo disminuye en ámbitos formales o en el trato con desconocidos; el aprendizaje ha sido fundamentalmente en casa y en la calle, más que en la escuela.

En relación con la vitalidad, la mayor parte de los informantes cree que no ha habido cambios en los últimos años y que la llegada del turismo no ha influido en su mayor o menor utilización; en cuanto al futuro, el 41 % cree que se hablará menos, un 32% que igual y solo para un 18% se hablará más que en la actualidad. Estos informantes tienen conciencia de que su habla es diferente a la de otras partes de Asturias y muestran, por lo general, una actitud de pacífica convivencia entre bable y español, ya que, por ejemplo, el 67 % cree que los medios de comunicación deben expresarse en ambas lenguas y para un 50% la señalización debe indicarse tanto en castellano como en bable. Defienden en un alto porcentaje que el bable sea una asignatura (91%), preferentemente voluntaria, y más de la mitad (55%) desean su reconocimiento como lengua oficial.

A las personas que consideraban que en su localidad no se hablaba otra lengua distinta al castellano no se les han planteado, evidentemente, las preguntas del cuestionario referidas al uso personal del bable, pero sí las restantes y alguna específica. Para un 75% en otras zonas de Asturias sí que se habla algo diferente del castellano, que en una proporción elevada identifican como *bable*, mientras que un 69% acepta que la lengua hablada en su localidad tiene rasgos propios y diferentes del de otras regiones españolas. De forma mayoritaria relacionan su variedad con el castellano (62%) y tienen conciencia de que en el resto de Asturias reconocen su manera de hablar como distinta (54%), buena (8%) o mala (15%). Únicamente un 25% de los informantes querría aprender esa variedad, mientras que a otro 25% le resulta indiferente y un 50% no querría aprenderla. Predomina la indiferencia frente al uso del asturiano en carteles (46%), aunque para un 39% deberían estar en castellano y asturiano. Por el contrario, es elevado el número de quienes creen que debería ser una asignatura (92%), aunque voluntaria (77% frente al 15% que la pondrían obligatoria) y considerable el de quienes desearían que fuera lengua oficial (el 62%), frente al 38% al que le resulta indiferente.

Podemos comparar estos datos con los ofrecidos por los dos estudios anteriores que hemos citado (Llera 1994, 2002), aunque teniendo en cuenta naturalmente que nuestra muestra es significativamente más limitada y que las cifras que hemos manejado corresponden a toda Asturias en el caso del primero y fundamentalmente a la zona oriental en el segundo. Además, en este trabajo hemos establecido una distinción entre

quienes reconocen la existencia de una variedad distinta al castellano y quienes no y hemos ofrecido los resultados por separado.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, podemos observar algunos datos coincidentes con los obtenidos en los años 1991 y 2002. Se mantiene el distinto nivel de uso de castellano y asturiano dependiendo del ámbito comunicativo: con la familia y los amigos se utiliza más el asturiano, aunque nunca se deja de lado al castellano; sin embargo, en ámbitos más formales como el lugar de trabajo o ante desconocidos, el asturiano se emplea mucho menos. Respecto al futuro de la lengua, en el estudio de Llera el 34% de los informantes dijo que creía que se hablaría menos asturiano que en ese momento, el 42% dijo que se hablaría igual y el 19% dijo que se hablaría más; un 41% de nuestros encuestados pensaba que se hablaría menos asturiano en el futuro, el 32% dijo que se hablaría igual y el 18% consideraba que se hablaría más.

Hay coincidencia en el deseo de que el bable se enseñe en las escuelas. En el estudio realizado por la Academia el 88,4% de los informantes creía que debería impartirse como asignatura, en el de Llera un 91% y en el nuestro un 91% de quienes reconocen su existencia en su localidad y un 92% entre quienes consideran que solo se habla castellano. Con estos resultados parecería que a medida que pasan los años cada vez más gente busca una protección para la lengua, es decir, que no desaparezca.

En cuanto al reconocimiento oficial, vemos en todos los casos que una mayoría de informantes lo desean, con porcentajes que varían entre el 61,2% del primer estudio de Llera, el 59,7% del segundo y el 58,5% (si tenemos en cuenta quienes aceptaban la existencia en su localidad y los que no) del nuestro.

Con toda esta información se puede observar que la situación del asturiano se mantiene y que no se ha perdido tanto como se puede pensar en muchos lugares. A pesar de que la zona oriental sea la más castellanizada por estar cerca de Cantabria, esto no ha significado una disminución de la utilización del asturiano respecto a las décadas anteriores. De hecho, lejos de disminuir, se está buscando más reconocimiento para esta habla incluyéndola en las escuelas y en los medios de comunicación y deseando, en un porcentaje elevado de informantes, su oficialidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrés, Ramón d' (1997): "Encuestas sociolingüísticas sobre el asturiano. Las variedades edad y sexo", *Revista de Filología Románica*, 13, pp. 371-387.
- Andrés, Ramón d' (2002): "La llingua asturiana na sociedá", en *Informe sobre la llingua asturiana*, Oviedo, Academia de la Llingua Asturiana, pp. 77-103, [en línea] <http://www.academiadelallingua.com/pdf/Informe_sobre_la_llingua_asturiana.pdf>, [08/05/2017] .
- Echenique, M^a Teresa y Sánchez Méndez, Juan (2005): "El asturiano y el leonés", en *Las lenguas de un reino. Historia lingüística hispánica*, Madrid, Gredos, pp. 353-415.
- García Arias, Xose Lluís (2002): "Breve reseña sobre la lengua asturiana", en *Informe sobre la llingua asturiana*, Oviedo, Academia de la Llingua Asturiana, pp. 15-25, [en línea], <http://www.academiadelallingua.com/pdf/Informe_sobre_la_llingua_asturiana.pdf>, [08/05/2017].
- García Arias, Xose Lluís (2017): *Diccionario General de la Lengua Asturiana*, Editorial Prensa Asturiana, [en línea] <<http://mas.lne.es/diccionario/>>, [06/09/2017].
- Llera, Francisco (1994): *Los asturianos y la lengua asturiana: estudio sociolingüístico para Asturias, 1991*, Oviedo, Serviciu de Publicaciones del Principáu d'Asturies.
- Llera, Francisco y San Martín Antuña, Pablo (2003): *II estudio sociolingüístico de Asturias 2002*, Oviedo, Academia de la Llingua asturiana.
- Martínez Álvarez, Josefina (1996): "Las hablas asturianas", en M. Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, pp. 119-133.
- Menéndez Pidal, Ramón (1962 [1906]): *El dialecto leonés*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos.
- Neira, Jesús (1976): *El bable. Estructura e historia*, Salinas (Asturias), Ayalga.

ANEXO

**CUESTIONARIO PARA EL ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL BABLE ORIENTAL
ASTURIANO**

A) DATOS DEL INFORMANTE.

1. NOMBRE:
2. APELLIDOS:
3. SEXO: ☐ H ☐ M
4. AÑO DE NACIMIENTO:
5. LUGAR DE NACIMIENTO

B) DATOS SOCIOLINGÜÍSTICOS.

1. ¿Cree que, en su localidad, además del castellano, se habla alguna otra lengua o variedad distinta a este?

☐ Sí ☐ No.

2. Dé el nombre del habla de su localidad:

- | | | |
|-------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|
| a) ¿La entiende? | <input type="checkbox"/> Sí | <input type="checkbox"/> No |
| b) ¿La sabe hablar? | <input type="checkbox"/> Sí | <input type="checkbox"/> No |
| c) ¿La sabe leer? | <input type="checkbox"/> Sí | <input type="checkbox"/> No |
| d) ¿La utiliza para escribir? | <input type="checkbox"/> Sí | <input type="checkbox"/> No |

3. Si ha contestado que sí a la pregunta 1, la considera:

- ☐ Una variedad lingüística normal y corriente.
- ☐ Una variedad lingüística incorrecta o mal hablada.

4. Si ha contestado que no a la pregunta 1: cree que el castellano que aquí se habla tiene rasgos especiales que lo identifica frente a los de otras regiones.

☐ sí ☐ no

5. Si ha contestado que no a la pregunta 1, ¿cree que en otras zonas de Asturias se habla alguna otra lengua o variedad distinta del castellano?

☐ sí ☐ no.

6. Dé el nombre de esa lengua o variedad:

7. Si ha contestado negativamente a las preguntas 2a y 2b, pero sí a la pregunta 5 ¿le gustaría aprender a hablar esta variedad? ☐ Sí ☐ No

Si ha contestado negativamente a las preguntas 2c y 2d, pero sí a la pregunta 5 ¿le gustaría aprender a escribirla y leerla? ☐ Sí ☐ No

8. En los medios de comunicación, ¿hay alguna sección en su bable?

☐ Sí ☐ No

Si la respuesta es sí: ¿Los entiende? ☐ Sí ☐ No

¿Cómo cree que deberían expresarse estos medios de comunicación?:

- a. ☐ Exclusivamente en castellano.
- b. ☐ En castellano, pero con secciones en bable.
- c. ☐ Exclusivamente en bable.
- d. ☐ Indiferente.

9. En los siguientes ámbitos, ¿qué variedad utiliza usted?:

- a. Con sus familiares:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- b. Con amigos:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- c. Con sus vecinos:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- d. Con personas de localidades próximas:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- e. En el trabajo:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- f. En una entrevista de trabajo u otros ámbitos formales:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- g. A un desconocido, usted se dirige con:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- h. Si un desconocido le habla en castellano usted utiliza:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas
- i. Si un desconocido se dirige a usted utilizando otra variedad asturiana, usted le contesta en:
 - ☐ su variedad ☐ castellano ☐ ambas

10. Si usted está manteniendo una conversación en su variedad y llega un castellanohablante, usted:

- ☐ mantiene el habla local ☐ empieza a hablar en castellano

11. Cuando usted escribe lo siguiente, ¿qué habla utiliza?:

a. Cartas personales:

i. A castellanos: ☐ su habla local ☐ castellano

ii. A asturianos: ☐ su habla local ☐ castellano

b. Informes profesionales: ☐ su habla local ☐ castellano

12. ¿Dónde ha aprendido el habla local?

☐ En casa ☐ En la calle ☐ En el colegio

13. La llegada de turismo a su localidad ha hecho que usted use más:

☐ El habla local ☐ El castellano ☐ No ha influido

14. Los forasteros que viven en su localidad, después de un año, tienden a hablar:

☐ El habla local ☐ el castellano ☐ castellano con rasgos asturianos ☐ otros

15. En los últimos años, en esta localidad se habla más que antes:

☐ el habla local ☐ el castellano ☐ no ha habido cambios

16. Usted cree que en el futuro sus hijos utilizarán el habla local:

☐ más que ahora ☐ menos que ahora ☐ igual que ahora

17. ¿Cree que su habla es distinta a la de las demás zonas de Asturias?

☐ Sí ☐ No ☐ Las diferencias son mínimas.

18. ¿Qué cree que piensan en el resto de Asturias de cómo se habla en esta localidad?

☐ Se habla bien ☐ Se habla mal ☐ Se habla de forma distinta (sin valorar)

19. ¿Con qué relaciona más lo que hablan aquí?

☐ Con el castellano ☐ Con el resto de variedades asturianas.

20. ¿Le parecería bien que la señalización se indicara tanto en castellano como en bable?

☐ Sí, señalados en ambas ☐ Sólo en castellano ☐ Sólo en bable ☐ Indiferente

21. ¿Cree usted que debería enseñarse el bable?

☐ Sí, como asignatura obligatoria:

☐ En la Educación Primaria.

☐ En la Educación Secundaria.

☐ En el Bachillerato.

☐ En todas.

☐ Sí, Como asignatura voluntaria:

☐ En la Educación Primaria.

☐ En la Educación Secundaria.

☐ En el Bachillerato.

☐ En todas.

☐ No

☐ Indiferente

22. ¿Cree usted que debe procurarse un reconocimiento y que el asturiano/bable sea considerado lengua oficial?

☐ Sí ☐ No ☐ Indiferente

C) LÉXICO.

- Niño:
- Sacapuntas:
- Sucio:
- Avellana:
- Erizo de mar:.....
- Llorar:
- Azada:

¿Conoce usted las siguientes palabras?, ¿qué significado tienen? Ponga algún ejemplo.

- Prestar:
- Rapaz:
- Cordura:
- Cuidar: